

67. Mucho muda Jacob de lugares; porque dormido mira a Dios en el Cielo; despierto jura que le ve en la Tierra, *In loco isto*. Pues que mudanza es esta de lugares? Hija de la mudanza de sentidos. Dos razones dare: Estando Jacob dormido, mira a Dios en el Cielo; estando despierto, asegura que le ve en la Tierra, *In loco isto*, porque el sueño es imagen de vn hombre ociosamente descansado, la vigilia es retrato de vn hombre desvelado, y atento; pues estando Jacob dormido, le mira tan distante, que le mira en lo alto del Cielo; estando despierto, le mira tan presente, que le ve en la misma Tierra, porque para los dormidos está Dios muy distante, para los despiertos está Dios muy presente.

C, Luc. 1. ver. 32.

68. Esta es razon en lo moral, la segunda razon es para el misterio: En esta escala, en dictamen de Geronimo, y Agustino, se revelò a Jacob la Encarnacion, y natividad, que oy espera Maria; por esso el Evangelio nombra con especialidad a Jacob, *Regnabunt in domo Jacob*. C. Pues en este favor de Nacimiento sucede vn nuevo prodigio: Estando Jacob dormido, le parece muy distante; estando Jacob despierto, le encuentra muy presente, porque era vn favor Divino, que deseava merecer con su cuidado; y ay tanta diferencia de los favores Divinos a los humanos, que en los favores humanos, lo que soñando se mira muy presente, en despertando se ve muy distante: en los Divinos lo que dormidos miramos muy distante, en despertando lo encontramos muy presente, *Dominius est in loco isto*.

69. Qué esperanças tan dichosas las de Dios! Qué esperanças tan infelices las de los hombres! Quando se espera en Dios lo que mira el sueño de la esperança muy distante, en despertando la luz de la razon, lo ve presente; quando se espera en los hombres lo que mira el falso sueño de la esperança muy presente, en despertando la razón lo ve muy distante; en despertando se hallan mas presentes los favores Divinos, en despertando se reconocen mas distantes los favores humanos. Pues señores míos, despertemos; despertando para Dios, tendremos presentes sus favores; despertando para el mundo, tendremos distantes sus engaños.

70. Han salido las Esperanças de Maria seguras, y breves, siendo las nuestras tan inciertas, tristes, y largas, porque ni el Cielo puede dar sino alegrías, ni el mundo mas que congojas. Pedir al mundo felicidades, es pedir al mar firmezas, no partió el Cielo con la Tierra el imperio de las dichas, si es el mundo la Provincia de las miserias, que necio busca en su territorio felicidades!

71. Apelen nuestras congojas a estas Sagradas Esperanças, pues solo podemos tener esperanza en Maria. Destierrense las vanas esperanzas del mundo, y consagremos el altar de nuestros deseos en su piadoso Templo, enmendemos el sacrificio, y desesperemos justamente del mundo, esperemos solo de su Cielo; no se quemem las víctimas de nuestras ansias en las aras embulleras de los engaños humanos, que es de crédito torpe del entendimiento dexarse engañar tan de conocido; ardan nuestras potencias, y sentidos con la viva lumbre de la Fè en el purísimo Templo del Divino Amor, esperemos en quien debemos esperar, confiemos en la luz, y no en las sombras. Vuestra piedad, Señora, es nuestra firme esperança, vuestra clemencia es nuestra firmeza, vuestra misericordia es nuestra fija confianza. Hazednos dignos Esclavos de vuestra pureza, amantes verdaderos de vuestras largas piedades. Interceded compasiva por eficaces auxilios, para que detestemos nuestros pecados, abominemos con verdadero dolor nuestros delitos, y merezcamos los favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORA:



ORACION SEGUNDA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

1. OY Enmienda Maria, con la discrecion de sus votos, la fantasía de nuestros deseos; anela la redencion comun para purgar a su deseo de la censura de interes particular. O quantos votos abrigan los ocultos senos de los humanos corazones, que siendo bienes comunes en el sonido, son intereses particulares en el provecho! Nunca mas desengañado Seneca, *A*, que instruyendo el deseo a su Lucilio.

2. Verdad es, dize discreto, lo que escribe Atenodoro: Quando pretendieres saber si vives superior a todas las pasiones, será quando llegues a experimentar que nada pides a Dios, sino lo que publicamente le pudieras pedir. Pues qué locura es la humana? exclama Seneca. Revelan a Dios necios deseos, que callaran si algun hombre los oyera: cuentan a vn Dios lo que no gustàran que supiera vn hombre. Vsa, pues, de este precepto: así has de vivir con los hombres como si Dios te viera, así has de pedir a Dios como si los hombres te escuchàran; será con esta maxima tus acciones heroicas, pues vn Dios las ha de ver; serán tus deseos prudentes, pues los hombres los han de escuchar.

3. Es la esperança vn bien incierto, *B*, porque no ay seguridad en la humana esperança: son nuestros deseos vnos partos precipitados, que concebidos al calor de la ambicion, sin averlos actuado la razon con su desengañ, los aborta, mas que pare, nuestro entendimiento. Esta es la raíz, en dictamen de Solino, *C*, de nacer informes los osos, porque precipitada la fecundidad en el parto, vâ a publicar vn nacimiento hermoso, y saca a luz vn aborto feo.

4. Qué largos corren estos precipicios en los partos intelectuales! Sin esperar el maduro tiempo de la razon, anelan los deseos conseguir; y precipitada la ansia, sino logra su deseo, se despeña en ira; si le alcanza, se precipita a la irrition, porque no le desempeña. Vn deseo no maduro, ni arreglado a los meritos del tiempo, en ningun suceso puede conseguir feliz logro, porque no obtenido, para en sentimientos; alcanzado, se convierte en desestimaciones. Mas favorable partido tiene negado que concedido, pues mejor es el dolor proprio que el desprecio ageno. A permitir a los dueños la imprudencia de la ambicion algun rayo breve de luz natural, conociera, despejado de nubes su entendimiento quanto los favorecia el que los negava, pues escusarlos de vna publica afrenta, mas es honra que repulsa.

A, Senec. tom. 1. epist. 10. fol. 178. Perum est quod apud Athenodoro- rum invenit: Tunc scito esse te omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perver- neris, vt nihil Deū ro- ges, nisi quod roga- re possis palā. Nona enim quarta dementia est hominum? turpissi- ma vicia dicit insur- rant: si quis admovent autem, conticecent; quod scire hominem noluit, Deo narrant. Vnde ergo ne hoc pra- cipi sububriter possit: sic vive cum hominibus, tanquam Deus videat: sic loquere cum Deo, tanquam homines au- diant. B, Senec. ibid. Spes enim incerti boni nome est. Vide Senecam tom. 12. epist. 101. fol. 448. O quanta dementia est, spes longas inchoantem. Prosequitur eleganter, vt aliolet. C, Solinus in Polyhist. cap. 39. fol. 190. Lucina illis propera... qui- pe vicrum tricesimus dies liberat. Vadē ece- ni, vt precipitata fa- cunditas informes creet parius.

I. e. Anela

5 Anela Maria la dulce luz de su parto, porque es la publica utilidad del mundo, y en las conveniencias comunes de lo deseado se asegura lo discreto de vn deseo: no espera congojada, sino gustosa, yá porque es Esperança de otra Espera, yá porque la esperança entre tantas prendas penosas como visten sus libreas, mantiene vna cosa heroica, y es, que por su ardor se han executado las acciones mas gloriosas de la fama, a quienes mira con respeto la embidia. A cesar en los mortales la esperança, enmudeciera en los humanos Templos la gloria, y sepultado el ardimiento en vna desesperacion obscura, no tuviera mas objeto el valor, y la habilidad que el desengañio de su inutil aplicacion. Por esta causa noble conviene tanto en lo publico alentar a la esperança, porque sule ser voz mis, que no ay fuerças en la naturaleza para trabajar a su costa: el mas hidalgo animo, superior a todo lo terreno, suda por premio mas alto, porque trabaja por conseguir la gloria desse desprecio: los ambiciosos tienen por premio el conseguir, los limpios el merecer, y despreciar; pero borrada la esperança desta gloriosa repulsa, no se si abandonara su noble trabajo la mas limpia naturaleza.

6 No congojan a Maria sus dulces esperanças, pero no puede negar la razon, que si las desnuda el Cielo de la duda para escufar su martirio, las permite la viveza del deseo para refinar el merito. Es vna esperança de condicion tan complicada, que quita las incertidumbres para su quietud, y consiente las vivezas para el dolor: destierra los rezelos para hazerla firme, y dexa las ansias para bolverla ardiente.

D, Hugobis.

E, Chrisolog.

7 Pero yá la hermosa inteligencia previene a su fina ansia dulce medicina; porque advirtió Hugo, D, que en este capitulo de San Lucas, de quien se corta nuestro Evangelio, se repite siete vezes el agradable Nombre de MARIA; porque siendo su dulce sonido el que destierra mayores tristezas, en dictamen de Chrisologo, E, era discreta correspondencia que a siete Esperanças correspondiese su Nombre siete vezes, para que dentro de si encontrasse en la dulçura de escucharse, la medicina de no entriñecerle.

8 Si en vuestro Nombre, Señora, descanza mas gustosa vuestra Esperança, segura me la prometo de que podrá respirar mi congojada insuficiencia. A vuestro Nombre, pues, apela mi esperança. AVE MARIA.



Misus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 1.

9 **E**L Norte del Evangelio no suena muy hermano del Misterio: En el Evangelio se mira Christo possido, en el Misterio se suspira deseado: el Evangelio publica posesiones; el misterio descoge esperanças: otros ingenios las engrandecen por tiranas, yo me contento con autorizarlas de finas. Vna amorosa batalla formará mi cordedad entre su mayor fineza, y la congoja de su Esperança: entre Maria muriendo, y esperando a de ser la competencia. No es peligrosa para su honor la batalla, pues siempre saldrá por Maria la victoria.

10 Los misterios de Maria se dividen en tristes, y alegres, los mas son alegres; á otros hizo el Amor Soberano tristes, y el de mayor tristeza es su Soledad. Probar que sus Esperanças exceden a los Misterios de alegría, suena facil, porque algunos Misterios alegres no son meritos, sino favores. La Concepcion es vn favor peregrino, pero sin merito proprio; y como la Esperança es merito del deseo, y sacrificio de la pa-

cien-

ciencia, y los meritos exceden a los favores, mas fina parece mereciendo, y esperando, que concibiendose pura no mereciendo.

11 El argumento me empeña a la competencia amorosa de finezas entre su Soledad, y su expectacion: es tan difícil rumbo, que ni descubierto Norte, ni Puerto; sin fonda, ni demarcacion me arroja a tan ignorado Mar, y para competir en galana lid las finezas de su Esperanza con su Soledad, propondré cinco Razones, que litiguen sus finezas.

RAZON PRIMERA.

12 **L**A que parece injuria a su constancia, será magellad de su pena: No llega ningun merito de Maria a su Soledad, ni para excederla, igualarla, ò competirla: excedió a todo, y a si mismas; pero supuesta verdad tan tierna, es credito de su martirio que sean tales sus Misterios, que introduzcan competencia yá que no pretendan victoria. Tan altos son, que pueden competir con su Soledad para dexarse vencer. Protesto pues, que no es pretension de victoria, porque para lustre de su Esperanza basta que pueda introducir competencia.

13 Grave martirio fué su Soledad, pues en sus penas excedió a todos los Martires, F, pero el exceso imaginario de sus Esperanzas puede intentarse por dos caminos, ò exceder en lo martirizado, ò exceder en lo fino. Mayor martirio fué la Soledad que la Esperanza, pero mas fino tormento parece la Esperanza que la Soledad: la Soledad excede a la Esperanza en ser mas grave el tormento, la Esperanza pretende exceder a la Soledad en ser mas fino el motivo; excede la Soledad, porque es mayor la pena; excede la Esperanza, porque pretende ser mas fina.

14 Es la esperanza aquel Monarca universal de los corazones humanos, que ha puesto por ley de su tirania, que negarle el Cetro es ser fallaciosos del juicio. Presumen los mortales que desviarse de las vanderas de la esperanza, es alitarse en los obscuros tafetanes de la desesperacion, y por no incurrir en crimen contra la prudencia, perseveran en su tirania: acaso el humano juicio, no encuentra el entreluelo entre esperar, y desesperar, ò ignorante de las tormentas de tan insondable mar, como lo futuro, por librarle de vn escollo, tropieza en vn peñalco; no declina la borrasca, sino la muda; no encuentra amiga Playa, sino fallá arena; no desembarca la esperanza en Puerto, porque nunca llega, mas navega en dudas que en olas. Algunos quisieran desengañarse, y por no perder lo esperado, incurren en engaño mas feo; pues porfiar contra las experiencias, aun no es tema de irracionales.

15 Siendo en si la esperanza delabrada, los criados, y amigos que la sirven, la buelven de peor condicion: tiene por amigos los deseos, y por criados los temores: estiendo el martirio a sus oficiales, y haze que en el potro de su cuydado apriete los cordeles el deseo con sus ansias, y el temor con sus dudas. Nada tiene la esperanza humana que merezca amor, pues para ser gustosa ha de dexar de ser, ha de perder con la posesion la vida para dexar de ser tirana.

16 Pues mas admira lo errado del sequito, que lo violento del culto: no ay Templo con mas reverencia de votos, esta vana Dios, en cuyos imaginarios altares se quemán en humos los corazones, diierte a sus engañados sacrificantes con la vanidad de sus promesas, sin que los desengaños de mentirosa la vsurpen los cultos de adorada.

17 Probar, pues, que la esperanza humana, como embuftera, es martirio de por vida, tiene la prueba real con tantos textos vivos, como pretendientes; pero ciñendome a la margen de la obligacion, la Esperanza de Maria desconoce estos achaques; porque como no es humana, ni engañosa, ni como humana es prolija, ni como embuftera tirana.

18 No siendo, pues, la Esperanza de Maria centro de inquietudes, no podrán ser muy martires sus deseos. Pues a esta primera duda satisfará

F, Anselmo, de Laud. Virg. cap. 5. Hieron. serm. de Assumpt. I. de phos. serm. 2. de Assumpt. Bernard. serm. in Sign. Magn. Vide eruditione Canisum, lib. 2. cap. 27. & 28. à fol. 752. v. que ad fol. 777. eleg. gantisimè quidem.

G, Luc. 23. vers. 43.

H, Ecclesi. 1.

I, D. Thom. 3. p. quæst. 52. art. 2.

K, Eleganter Maldonatus, sup. cap. 27. M. aut. v. 43. fol. 65 r.

L, Lira hic in glos. fol. 993.

Hodie mecum eris in Pa-

radiso. Non accipitur hic

Paradisus pro horio volupta-

tatis, nec pro Cælo Empirico,

sed profusione beata, quæ

habuerunt Sancti Patres in

morte Christi, qui erant in

Limbo detenti, statim cum

eius anima descendit ad eos,

& eadem die illuc descen-

dit anima illius Laronis,

scilicet particeps beata fru-

tionis.

M, Caietan. hic sup. cap. 23.

Luc. fol. 314.

N, Alier. 2. vers. 24.

O, D. Thom. 3. part. 9. 52.

art. 2. in resp. ad 2. Di-

scendum quod duplex est dol-

or: Vnus de passione patna,

quem patiuntur homines

pro peccato actuali, secun-

dum illud, Psal. 17. Dolo-

res Inferni circumdederunt

me. Alius autem dolor est, de

dilatatione sperate gloria,

secundum illud, Prov. 13.

Spes que differitur, affligit

animam, quem quidem dolo-

rem patiebantur Sancti Pa-

tres in Inferno, ad quod sig-

nificandum Augustinus in

sermone de Resurrectione,

dicit, quod lachrymabili ob-

secratione Christum ora-

bant; utroque autem dolo-

res Christus soluit ad Infe-

ros descendens, aliter ta-

men, & aliter. Nam dolores

parvarum soluit preseruan-

do ab eis, sicut medicus di-

citur solvere morbum, à quo

preseruat per medicinam,

dolores autem causatos ex

dilatatione sperate gloria

actualiter soluit gloriam ac-

tendo.

con vna verdadera Filosofia, aunque delicada. No es la esperanza de Maria humana, ni embustera, pero es esperanza: y como humana, y embustera fuera martirio del engaño, pero como esperanza es sacrificio del deseo.

19 Explico el discurso: La esperanza aunque sea buena, siempre en sus officios parece fatiga, porque siempre es congoja; las individuaciones la empeoran, pero no la limpian, porque como el genero, y abstracción de esperar incluye en si congoja, contraída a qualquiera individuación, queda penosa fatiga.

20 Sentado yá por exordio la bassa de la definición, y de la Filosofia, la elevarán los textos, y las razones: La primera razon de competencia es, en la Soledad padeciò Maria el mayor martirio; con sus esperanças padete vn imaginario Inferno; y siendo mas terrible congoja vn ideado Inferno, que vn martirio; mas fina parecerá en sus ansias esperando, que en la Cruz padeciendo.

21 A muy triste region destierro la esperanza, si quien espera padete vn imaginario Inferno de congoja, pero vn texto me anima: Quando el Ladrón dicho solicitava memorias futuras, le ofreciò Christo mercedes presentes; G, Hodie mecum eris in Paradiso. Es de Fè que se cumplió la promesa, pero la execucion es obscura. La dificultad consiste en que Christo aquel dia no subió al Paraiso, sino que baxò a visitar las obscuras carceles del Abismo; H, Descendit ad Infero: Pues como se compone el Hodie? Como se cafa vn Inferno con vn Paraiso?

22 Por fer duda tan grave, la decidirá mi Angel Santo Tomàs: J, No baxò Christo al sitio infeliz de los obstinados prescitos, en dictamen de mi Angel Santo Tomàs, con su essencia, sino solo con los efectos de su presencia Soberana, porque si bien sintió los efectos de su brazo, ni aun para crecerlos las penas, los quiso comunicar sus vistas.

23 El Descendit ad Infero, K, se entiende del Limbo, ò seno de Abraham, donde vivian los Patriarcas esperando la luz de la Redención: Pues como baxando al Inferno del Limbo se compone el oy del Paraiso? L, Porque se transforma para el gozo el Limbo en Paraiso, siendo antes Inferno. Era Inferno por lugar subterraneo; quedò Paraiso, porque baxò Christo a su centro, y como le comunicò el resplandor de su presencia, M, y la vision de su persona, el que era en la region Inferno, quedò transformado en Paraiso.

24 Sobre esta verdadera Teologia, asienta agora la razon moral; siempre parece difícil este calamiento: Si es Inferno, como puede ser Paraiso? Pues todo se compone. Estava Christo con sus amados, y amantes, pero avian estado siglos los finos Padres esperando su glorioso descenso; pues quando le esperavan, se llama vn Inferno; quando le posefan, se dice vn Paraiso, porque ay tanta diferencia del bien poseido a esperado, que esperado haze de vn Paraiso vn Inferno, poseido haze de vn Inferno vn Paraiso.

25 No presuman delicadeza de mi fantasia, lo que es elegante doctrina de mi Angel Santo Tomàs, desfatando en este articulo nuestra duda.

26 Responde el Santo al argumento del texto difícil de San Pedro, en que afirma resuscitó Dios a su Hijo: N, Soluit dolores v: ferre: desatandole de los dolores del Inferno. O, Dos dolores, dize su eloquencia, padete este sitio. El primero es de la pena, el segundo es de la esperanza: Alius autem dolor est de dilatatione sperate gloria. El vnico dolor del Inferno del Limbo es la dilacion de la gloria sperada, porque estar esperando glorias, y ver que se dilata el congojarlas; s vn dolor tan excesivo, que haze de la quietud del Limbo, vn sitio, que se llama Inferno: Soluit dolores Inferni.

27 Desempeñò la fineza de Maria esperando, este dolor excesivo.

Emu.

Emula del Hijo en las finezas, le quiere competir las congojas en la Cruz, padeciò sola quanto, no cabiendo en el mundo, solo cupo en su capacissimo pecho oy esperando padete la dilacion de vna esperada gloria, y es nuevo dolor al discurso, ver que de los materiales de las glorias se puedan fabricar tan vivas penas.

28 He probado que la esperança labra con sus ansias imaginarios Infernos, pero replicarán los escrupulosos, que las esperanças en Maria, no podian ser tan crueles, porque Maria esperaba con seguridad, firmeza, y breve distancia, y esperar breve rato lo que se ha de poseer siglos, no haze tyranos los deseos.

29 Quiero poner vna grave duda, digna solo de este Mysterio: Qual será mayor tormento para vna esperança, esperar vn bien muy distante, ó vn bien muy presente? A primera luz parece necia duda porque mayor tormento será esperar vn bien muy distante, que vn gozo muy presente, pues creo que se engañan: Mayor tormento será esperar vn bien presente, que desear vn bien distante, porque es tan tyrana fatiga el esperar, aun lo que es cierto poseer, que aunque lo esten mirando los ojos, dexan martyres los deseos.

30 Sicut Paradisus Domini, & sicut Egiptus venientibus in Segor, P, P, Genes. 3. vers. 10. Es Egipto vn Paraiso para los que vienen a Segor; esta ponderacion padete vna grave dificultad; porque si merece Egipto intitularse vn Paraiso, por lo fertil, ameno, y delicioso, tan Paraiso será para los que vienen a Segor como para los que habitan, y viven en Jerusalem. Discretamente delató Origenes la dudosa implicacion, Q, solo se llama Paraiso para los que vienen a Segor: venientibus in Segor, pero no para los que viven en Jerusalem, porque este Lugar de Segor era frontera de Egipto, cuyo territorio era la Provincia mas deleytosa del mundo, pero Jerusalem, y los otros Lugares le miravan muy distante; los de Segor le miravan muy vezino, y para los que le miravan desviado, era Egipto; para los que le miravan tan vezino, era Paraiso: porque ay tanta distincion de mirar vn bien distante, ó vezino, que mirada su dulcicia de lexos, tiene de Egipto las verdades, mirada de cerca, tiene de Paraiso las representaciones.

31 Pretendo dar razon Filosofica, que confirme este juicio: Mas fatiga mirar vn bien vezino, sin gozarle, que mirarle distante sin poderle: La razon se funda en las impaciencias de nuestros deseos: No ay sentido mas ambicioso que la vista; son los ojos tan ladrones, que yá que no pueden robar los originales que ven, hurtan las imagenes de lo que miran. A vista de vn bien presente se enciende el deseo, a representaciones de distancia, se enflaquece el guslo; solo executa la memoria lo que se emprime en la idea, porque no gozar de vn bien distante, que no se mira, será a lo mas tormento de la memoria; pero no gozar de vn bien que se ve, es tormento de la memoria, y martyrio de la vista.

32 A esta poderosa experiencia de nuestro engañio, debe nuestro entendimiento conocer las flaquezas de nuestra memoria, y las eficacias de nuestra vista. Tan deliciosa era la amenidad de Egipto, mirada desde Segor, como representada desde Jerusalem, porque no debía su fertilidad a las memorias, ni a los ojos, sino a sus floridos terrenos: siendo igualmente ameno para todos, no era Paraiso para los que vivian en Jerusalem, sino para los que habitavan en Segor: Venientibus in Segor: Porque desde Jerusalem no le veian, desde Segor le miravan, y dà tanto valor al deseo lo que se mira, y no se goza, que vn Egipto no gozado, y contemplado con la memoria, es Egipto; vn Egipto mirado de los ojos, y no poseido, es en la verdad vn Egipto, pero el deseo le haze parecer vn Cielo: Sicut Paradisus Domini.

33 No la privò a Maria de la congoja estar mirando el bien que deseava: no la enflaqueció el deseo tenièle tan vezino, como ocultarle

Q, Origen. 10. 1. hom. 5. in Genes. cap. 19. do. ob. & filius eius, fol. 10.

en

en su purísimo, y materno claustro, porque mas fatiga vn bien vezino que se desea sin gozarle, que mirarle distante sin poseerle: la misma vezindad que aviva el deseo, aumenta mas la congoja; porque no gozar de vn bien distante, es achaque de la distancia; pero no gozar de vn bien presente, será enfermedad de la dicha.

34 La replica a servido de confirmar mi discurso, porque si parecia menos tirano el deseo de Maria, por tener a la vista la seguridad de su Esperanza, è convencido que vive el gusto mas martirizado, quanto mas tiene a la vista la posesion del deseo; porque como las distancias enflaquecen los apetitos, las vezindades avivan mas los deseos.

35 Para dexar sin nubes el discurso vuelvo a contemplar la discreta duda de Origenes. Como se puede parecer Egipto al Paraíso? Porque el Paraíso es fresco, Egipto es calido; el Paraíso goza de arboles suaves, Egipto goza de arboles rusticos, y agrestes; el Paraíso es centro de delicias, Egipto cuna de fieras. Pues como pueden ser parecidos los que son de genios ten opuestos.

36 Discreto Origenes recurrió a los principios de transformacion tan alta; *R*, Se compara la Region que habitava Lot al Paraíso, y a Egipto, porque antes de derramarle en sus vicios, era vn Paraíso de delicias; obscurecida en horrores, era vn Egipto de fieras. Las costumbres mudará tanto el territorio, que de vn Paraíso claro formará vn Egipto obscuro, porque no pende tanto la bondad, ó malicia de los lugares del influxo de los Astros, como del influxo de los vicios.

37 Ciñendome a la alusion de mi argumento, es preciso recurrir a que no se llama Paraíso univerval, sino Paraíso para los que vienen a este Lugar pequeño.

38 *Veniensibus in Segor*. No es Egipto Paraíso en si, sino para los que entran en Segor, porque la propiedad del Paraíso para Adán, fue, despues de su delito, verle, y no gozarle; así sita vn Angel a la puerta, *S*, que defendia con vna espada de fuego la entrada, e itavan los de Segor mirando a Egipto sin poderle gozar su deseo; y es tan tirano tormento la vista del bien que se desea, que si gozado fuera vn Egipto de fieras; mirado sin gozarle, parece vn Paraíso de gloria.

R. Origen. homil. 3. in Gen. fol. 10. Quam videtur esse vicinitas Paradysi Dei, & terra Egypti, ut ex aquo his Sodoma comparetur, sed ergo ita puid, quod antequam peccaret Sodoma, cum adhuc simplicitatem vita incontaminabilis custodiret, erat sicut Paradysus Dei. Pbi vero de colora vi capiti, & peccatorum maculis obscurari, sicut terra Egypti facta est.

S. Genes. 3. vers. 24.

RAZON SEGUNDA

39 **L**A Segunda Razon de competencia se funda en vna Teología, y Filosofia bien recibida: Vno de los mas agrios tormentos de los infelices, *V*, es tener a la vista, con despierto entendimiento las felicidades que perdieron tan necios, como delinquentes. Dos penas padecen en los Abismos, de sentido, y de daño; pero en corriente Teología, mayor es la pena de daño, que de sentido, porque la pena de sentido es la llama que padecen, la pena de daño es la gloria que no gozan; y como la pena de sentido es posesion de penas, y la de daño es privacion de glorias, mas padece en la privacion de glorias el deseo, que en la posesion de penas el sentido.

40 Este discurso dexa hermosa la competencia: en la Soledad padecia Maria posesion de penas, en las Esperanzas vna como privacion de glorias; y siendo mas sensible al animo la privacion de las glorias, que la posesion de las penas, mas fatigara su ania esperando, que su constancia padeciendo.

41 Para adelantar la razon, propondré vna replica: No parece mas cruel fatiga la Esperanza que la Soledad, porque por mas que intentemos elevar los rigores tiranos del deseo, se han de quedar en paragé de disgustos: en la Soledad sufrió invencible crueldades tormentos, y siendo mas padecer tormentos que disgustos, menos padecerá en la Esperanza con vn disgusto, que en la Soledad con vn tormento.

Con

42 Confieso toda la verdad del argumento, pero de su verdad he de sacar la solucion: Es constante que en la Soledad padece vn tormento, y en la Esperanza vn disgusto; pero en las delicadezas del animo mas fuele sentir vn amor vn disgusto, que sufrir valeroso vn tormento.

43 Confieso que parece duda Academica, pero todo debe servir a las glorias della Reyna, y no faltan razones que lo autorizen. La primera razon es, porque los mortales son para el gusto muy delicados; aunque sean para los trabajos muy robustos: quien tiene valor para sufrir mil tormentos, no tiene aliento para tolerar vn disgusto. La razon desta experiencia se funda en vna delicada Filosofia, porque el tormento ofende al sentido, el disgusto agravia al entendimiento; y mas sensible será vn disgusto que ofende la nobleza del entendimiento, que vn tormento que agravia la baxeza del sentido.

44 En los tormentos de nuestro Dueño parece que anduvieron en alevosa competencia la sagacidad, y el odio: mostrarle hiel a los sedientos labios, fué vna hipocrita piedad, que transformò en injuria la compasion: atravesarle con vna lanza el pecho, fué ser falsarios de las leyes de disfunto, obrando en los hombres el odio, lo que no executa en las fieras lo bruto.

45 Pronto aquel alevoso teatro a discurrir tormentos que enflaquecien su constancia, ó apurasen su paciencia, y mirandole triunfante de todos, le sirven por bebida hiel, y le atreviesan impios el coraçon. Con templando mi respecto estos dos martirios, descubro insignie malicia en el ellilo de darlos, y divina fineza en el modo de sufrirlos.

46 Al escuchar la soberana sed, corrió vn Soldado con el vaso de amargura prevenido, *Z*, para herirle con la lanza vino otro Soldado ciego: mi reparo consiste en la diferencia de pasos: para darle la hiel corre, *A*, para atravesarle con la lanza anda, *Ad Iesum autem cum venissent, A*, mas natural parecia correr para alancearle que para minif. puede inferir vn grave desengaño.

47 Todo se conjura contra la mayor inocencia, y despues de tépestad tan larga, concurren hiel, y lanzadas, porque en la hiel se representa vn disgusto, en la lanzada se figura vn tormento, y se enlazan para su martirio los tormentos, y los disgustos; pero el paso de los disgustos en la hiel, es correr; el paso de los tormentos en la lanza, es andar, porque pre sumiendo su odio, le martirizavan mas con los disgustos que con los tormentos; los que vienen para darle vn tormento andando, vienen para darle vn disgusto corriendo.

48 Passemos la vista de la malicia del que ofende a la paciencia del que sufre: Revelò Christo su sed, *B*, para consumir las escrituras de su Pasion, *C*, aviendo padecido tanto, hecbò menos esto, en dictamen de Agustin, *D*, porque siendo tan largo su odio en las penas, fué mas dilatado su amor en las ansias. Mi admiracion repara en vna consecuencia que delse fuecillo infiere el Evangelista: *Cum ergo accepisset Iesus acetum discipulis dicit, Hic est calicis mei, qui estis bibentes de eo. Et accipiens calicem dedit illis, et bibens ait, Hic est sanguis mei, qui estis bibentes de eo.*

49 Mi grave reparo, es, intitular el Evangelista a este tormento la consumacion de su Pasion amorosa, porque esta voz de Consumacion significa lo mas perfecto de vna obra, quando llega a lograr las glorias que se han de consumar. Admire, pues, la razon los primores de su voluntad; en la Pasion concurren indecibles tormentos, y sensibles disgustos, pero con vna rara diferencia, que empezó por tormentos, y acabó con disgustos, *rasantur*.

por

Z. Ioan. 19. v. 29. Vas ergo positum erat acetum.

X. Marc. 16. vers. 36.

Currens autem vnus, & implens sp. g. accio.

A. Ioan. 19. v. 32. & Currens vnus, X. para atravesarle con la lanza anda, Ad Iesum autem cum venissent, A. mas natural parecia correr para alancearle que para minif. puede inferir vn grave desengaño.

B. Psalm. 68. vers. 22.

C. Ioan. 19. vers. 28.

D. August. 30. tr. 119.

in Ioan. fol. 119. Sitio inquit, tanquam discor-

tor. Hoc minus fecistis,

date, quod estis.

E. Ioan. 19. vers. 30.

F. Luc. 24. vers. 42. &

G. Obiuerunt... faviu

Agustino, D, porque siendo tan largo su odio en las penas, fué mas dilatado su amor en las ansias. Mi admiracion repara en vna consecuencia

G. Hieron. in cap. ad-

xxi, consummatum est. E, Aviendo recibido Christo la hiel, dixo, mi Pasion resoly mi.

refucitado, F, Espirò gustando hiel, porque no fué, dize Geronimo, G, baret, non ut tuis fauci-

indulgencia a nuestro regalo, fué dictar, ecrive Gregorio, H, que es bus mella permiteret.

preciso acabar con las amarguras de la penitencia, para gustar de las H, Gregor. hom. 24. in

eternidades de la dulçura.

Evang. f. 283. edisson.

49 Mi grave reparo, es, intitular el Evangelista a este tormento la

Parif. 1571. Cum asso

consumacion de su Pasion amorosa, porque esta voz de Consumacion pisee faviu sumitur,

significa lo mas perfecto de vna obra, quando llega a lograr las glorias que se han de consumar. Admire, pues, la razon los primores de su voluntad; en la Pasion concurren indecibles tormentos, y sensibles disgustos, pero con vna rara diferencia, que empezó por tormentos, y acabó con disgustos, rasantur.

porque consuman los disgustos lo que empiezan los tormentos.

50 Contemplando la miseriosa repulsa de su bebida amarga, se eleva mas el defengño: Tan amante fué Christo de los tormentos de la Cruz, que no solo los galantó como fino, sino que los quiso como enamorado, *Oblatus est, quia ipse voluit*; pero el ministrarle esta hiel, no quiso beberla, *Noluit bibere*; *X*, insigne contradiccion parece querer, y no querer, *Voluit*, y *Noluit*. Pues si quiere penar, como no quiere beber?

51 Digo, en piadosa ponderacion, sin ofensa de la verdad, que queria, y no queria, *Voluit*, y *Noluit*, porque eran opuestos objetos, y queriendo al primero, no queria al segundo. Concurria en su Passiõ la crueldad de la lanza, y el disgusto de la bebida; la punta heria, y la hiel disgustava: elige, pues, padecer la lanza, sin querer passar la bebida; porque siendo la bebida disgusto, y la lanza tormento, tuvo gusto, y valor para apurar los tormentos, pero no quiso tenerle para passar los disgustos, *Noluit bibere*.

52 No será ya imprudencia persuadir con tan alto exemplo, que molesta mas vn disgusto que vn tormento; porque contra vn tormento batalla lo valeroso, contra vn disgusto pelea lo delicado; triunfando del martirio la constancia, saca la paciencia vñura, porque se ennoblece con la misma pena que sufre: tolerando vn disgusto el animo, padece la tristeza que le congoja, y carece de la vitoria que le ilustra, porque no se tiene por insigne laurel triunfar de vn pesar, y como en vencer vn tormento tiene el valor el gusto de triunfante, y en sufrir vn disgusto no se acredita de valiente, no siente tanto sufrir vn tormento que le honra, como padecer vn disgusto que no le acredita.

53 Mas noblemente lo convencerá el argumento, que llama Aristoteles invicto, que es el argumento a contrario. Qual es la alaja mas estimable en los hombres? Sospecho que el gusto: luego siendo el gusto el mas estimable, el disgusto será el mas sensible.

54 En noble politica desempeñó Hiran, Rey de Tiro, la fina amistad con David en la embajada, *L*, y asistencia a su hijo Salomon para la fabrica del Templo, despojando de sus incorruptibles Cedros las hermosas cumbres del Libano: *M*, agradecido Salomon al obsequio, le correspondió haziendole dueño de veinte Lugares en la Provincia de Galilea; *N*, sale a verlos el Rey Hiran, y no le llenaron el gusto, *Non gressus est Eiram, ut placerent ei*; *O*, el texto solo dize que le disgustaron, la Glosa adelanta, diciendo, *P*, que se los bolvió a Salomon, escribiendole que su Reyno no necesitava de las Ciudades del suyo.

55 Estraño deshyre en vn Rey tan liberal, amigo, y atento: Tan bizarro avia procedido Hiran con Salomon, que a los pulimentos del Libano, con que le avia servido, le avia embiado ciento y veinte talentos que el texto ha desvanecido la duda; presentarle sus tesoros, era aventurarle a las miserias por servir a vn amigo; disimular el presente de las veinte Ciudades, era tener valor para no explicar el disgusto que le avia ocasionado, *Non placerunt ei*; y es el gusto alaja tan excedente al mayor tesoro, que si libe, por servirle, desperdiciar sus tesoros, no acierta a disimularle vna cosa de disgusto.

RAZON TERCERA.

36 **L**A Tercera Razon de competencia será desatar vn grave argumento. La Esperanza pudiera competir con la Soledad, si se atreviera a presumir ser mayor martirio esperar que padecer; pero aun concedido este exceso, debe padecer excepcion, porque se debe medir la esperanza conforme el objeto que se espera, y según la natura

raleza del objeto que aguarda, será congoja, ó alegría: será grave mal esperar vn tormento, pero no será grave dolor esperar vn gusto; y si en las Esperanzas de Maria se espera vn gusto, y no vn tormento, esperar vn gusto no puede acreditarse de martirio.

57 Parece el argumento hermoso, y padece excepciones de aparente. No se agraven los discretos de que los pregunte, qual será mayor dolor, esperar vn tormento, ó aguardar vn gusto? A primera luz parece necia question, porque vn tormento esperado, será dos veces congoja, quando se presume, y quando llega; martiriza en la aprehension como temido, y en la possession como tirano: esperar males inevitables, es la vltima linea de los infelices, porque si es ardid de las desdichas acordar los remedios quando no pueden executarle, es indullria de los males prevenirlos la esperanza quando no pueden huirse.

58 Esperar vn gusto, parece que tiene mas de alegría que de dolor. Los espacios que no llega, vive la possession triste, pero fe deleyta la memoria alegre: trampa el discurso la distancia con la memoria, y la dulzura de representado cura el achaque de no venido; vn mal esperado afusta, vn bien esperado deleyta; y encendida con la esperanza la idea, empieza a desfrutar imaginando el gusto que tendrá poseyendo. Concluyo con razon clara: Esperar males es desdicha, y congoja; esperar bienes, podrá ser congoja, mas no desdicha.

59 Parece firme lo filosofado, pero me atrevo a vna hermosa excepcion: Mas sensible parece esperar males que bienes, si son limitados, pero mas vivo dolor ocasiona esperar bienes que males, si son infinitos.

60 Dos deseos tuvo Christo, de encarnar, y de morir; el deseo de encarnar fué grande, pero sencillo: *Delicia mea esse cum filiis hominum*, *R*, el deseo de morir fué doblado, *Desidero desideravi*, *S*, Lo primero que se ocurre en esta duplicacion de deseo, es para blason de su amor; *T*, Doblado deseo el morir que el encarnar, porque el encarnar fué principio de su ansia el morir fué termino de su fineza, y no podia soslegar su fineza hasta ver cumplidos los deseos de su ansia.

61 Ajustémos aora la medida de estos deseos: El deseo de encarnar era deseo de vn mal, y de vn bien; del mal físico de padecer penas, y del bien de redimir culpas. El deseo de morir era de otro bien, y de otro mal; del mal natural de morir, y del bien de resuscitar: quien comprehende los objetos, tiene los deseos mas vivos al passo de sus conocimientos; mayor mal físico era morir que nacer. Pues como lo desea mas?

62 Dirá el discreto que es mas deseado, porque este mayor mal ocultava otro mayor bien, pues el mal de morir trata junto el bien de resuscitar; y como la gloria de Christo es infinita, era vn bien infinito deseado, y a este bien de glorioso infinito le mira con doblado deseo. Pues aora oprime mayor duda. Pues como a este deseo doblado le llama el texto martirio? *Coartor, es que dñi perficiatur*. *P*, Convégo en que por mirar vn bien infinito sea doblado deseo; pero desear vn bien, como puede ser martirio? *Coa* flor. Pues la esperanza le transforma en tormento, escribe el doctissimo Cayetano. *S*,

63 Dos consideraciones residian en este objeto, era gusto, y era tormento; le desea como gusto el amor de padecer, le mira como tormento la ansia de esperar: al passo que es mayor el deseo de morir, le haze mayor martirio el no llegar, porque por los excessos del gusto que retarda la esperanza, se debe medir en lo esperado el exceso de la pena.

64 La Filosofia fundará la razon: Esta distincion reside entre esperar vn bien infinito, ó vn mal finito, que el mal finito me causará, viniendo, vn dolor limitado; el bien infinito, me ocasionará vn gusto casi inmenso; y como todo deseo supone la privacion del objeto deseado, todo el gusto que avia de dar el bien infinito poseido, es medida del tormento en lo esperado.

I, *Isai. 53. vers. 7.*
K, *Matth. 27. v. 34.*

L, *3. Reg. 5. vers. 1.*

M, *Ibid. vers. 9.*

N, *3. Reg. 9. v. 11.*

O, *Ibid. vers. 13.*

P, *Ibid. vers. 13.*

Q, *Ibid. vers. 13.*

R, *Ibid. vers. 13.*

S, *Ibid. vers. 13.*

T, *Ibid. vers. 13.*

U, *Ibid. vers. 13.*

V, *Ibid. vers. 13.*

W, *Ibid. vers. 13.*

X, *Ibid. vers. 13.*

Y, *Ibid. vers. 13.*

Z, *Ibid. vers. 13.*

A, *Ibid. vers. 13.*

B, *Ibid. vers. 13.*

C, *Ibid. vers. 13.*

D, *Ibid. vers. 13.*

E, *Ibid. vers. 13.*

F, *Ibid. vers. 13.*

G, *Ibid. vers. 13.*

H, *Ibid. vers. 13.*

I, *Ibid. vers. 13.*

K, *Ibid. vers. 13.*

L, *Ibid. vers. 13.*

M, *Ibid. vers. 13.*

N, *Ibid. vers. 13.*

O, *Ibid. vers. 13.*

P, *Ibid. vers. 13.*

Q, *Ibid. vers. 13.*

R, *Ibid. vers. 13.*

S, *Ibid. vers. 13.*

T, *Ibid. vers. 13.*

U, *Ibid. vers. 13.*

V, *Ibid. vers. 13.*

W, *Ibid. vers. 13.*

X, *Ibid. vers. 13.*

R, *Proverb. 8. v. 31.*

S, *Luc. 22. vers. 15.*

T, *Cayetan. hic. f. 304.*

U, *Ibid. f. 304.*

V, *Ibid. f. 304.*

W, *Ibid. f. 304.*

X, *Ibid. f. 304.*

Y, *Ibid. f. 304.*

Z, *Ibid. f. 304.*

A, *Ibid. f. 304.*

B, *Ibid. f. 304.*

C, *Ibid. f. 304.*

D, *Ibid. f. 304.*

E, *Ibid. f. 304.*

F, *Ibid. f. 304.*

G, *Ibid. f. 304.*

H, *Ibid. f. 304.*

I, *Ibid. f. 304.*

K, *Ibid. f. 304.*

L, *Ibid. f. 304.*

M, *Ibid. f. 304.*

N, *Ibid. f. 304.*

O, *Ibid. f. 304.*

P, *Ibid. f. 304.*

Q, *Ibid. f. 304.*

R, *Ibid. f. 304.*

S, *Ibid. f. 304.*

T, *Ibid. f. 304.*

U, *Ibid. f. 304.*

V, *Ibid. f. 304.*

W, *Ibid. f. 304.*

X, *Ibid. f. 304.*

Y, *Ibid. f. 304.*

Z, *Ibid. f. 304.*

65 Lo delicado de la razon no la usurpa lo verdadero; señalamos vn mal finito que se espera; y vn bien infinito que se guarda: Qué esperanza induce mayor congoja? Presumo que del bien, porque la congoja en lo que se espera, se puede medir por dos medidas; vna por lo que trae, y otra por lo que quita; medida la esperanza por lo que trae, es mayor la congoja del mal; medida por lo que priva, es mayor la congoja del bien; porque el mal finito me puede traer vn dolor limitado; el bien infinito, me tragera vn gozo casi inmenso, y vn mal finito me congoja finitamente cō el mal finito que puede traer, vt bien infinito me congoja infinitamente con lo infinito que me quita de gozar.

66 Mas sube la fineza del discurso, considerando otra mas ingeniosa medida para estas dulces congojas. La congoja de la esperanza del mal, es lo futuro; la congoja de la esperanza del bien, es lo presente. En el mal atormenta lo futuro, porque congoja el mal que ha de venir; en el bien atormenta lo presente, porque me usurpa el gozar; X, y siendo mas lo que en el bien infinito se ha de gozar, que lo que en el mal finito se ha de padecer, mas congoja la esperanza del bien por lo infinito que me quita, que la esperanza del mal, por lo finito que me trae.

RAZON QVARTA.

67 LA quarta razon de competencia es mayor batalla; incomparablemente es mayor congoja el dolor de la Soledad, que la inquietud de la Esperanza, porque el dolor de la Soledad es Maria, es perder su hijo, la congoja de la Esperanza es desear su Hijo amado; y siendo mas grave pena el perder, que el no gozar, mayor será en la Soledad el perderle, que en la Esperanza el no gozarle.

68 Convento en el exceso del dolor, pero no comprehendo lo humano de nuestros afectos, porque mas congoja parece el no gozar, que el perder; A. El texto de David suena puntual: Enfermó el amado hijo de Bersabé, y llora David, suspira, y no come; al darle noticia de su muerte, se alegra, se lava, se sienta a la mesa, y consuela a Bersabé; luego mas siente la enfermedad que la muerte: es verdad, responde Geronimo, porque siente como discreto, y considera la diversidad de estados: en la enfermedad vivia David con deseos de gozarle, y con suitos de perderle, en la muerte le dava ya por perdido, y no le congoja tanto la tristeza de perderle, como el deseo vivo de gozarle.

RAZON QVINTA.

69 LA quinta Razon es el argumento mas difícil: B. La Soledad fué exceso a todos los martirios. No dexó de espirar Maria, porque no fuesen dolores de muerte, sino porque el Cielo la alargó milagrosamente la vida: La esperanza podrá, quando mas, ser martirio, pero no muerte; luego es incomparable exceso la Soledad, pues padece muerte sin morir.

70 Lo delicado de la Filosofia querrá probar para gala, que vna esperanza dilatada, es mas que muerte: muchos juzgan, que es muerte de ansias la esperanza; pues yo intentaré probar con el argumento a contrario, que es mas que muerte: De dos males, esperar, ò morir, qual será mayor, morir, ò esperar? Digo para gala, que parece mas esperar, que morir, porque se mira como dadiva mas estimable, librar de vna esperanza, que dar vna vida.

71 Enfermó el dichoso Lazaro, llaman Marta, y Madalena a su Ducho, viene Christo, y se queixa Marta amorosa de la tardanza: Grees; y espero que puedo refucitarle? dize Christo, C. Credis hoc? Creo con firmeza, y espero con confianza, responde Marta; *Vixit Dominus ego credi.*

X, Augustin. serm. de Nativit. V. g. Summum ac plenum gaudium Virgini Mariae erat ex presentia Filij sui.

A, 2. Reg. 12. v. 16. vsque ad 24.

B, Rupert. sup. cant. 3. Bernard. serm. de Lament. V. g.

C, Ioan. 11. v. 27. v. 44.

Nota. A esta imperiosa voz obedece el elado marmol, y sale Lazaro del obscuro sepulcro.

72 Buelve Christo despues al Castillo, y dize el texto, que *Ecce vultus eius sicut nix, et Martha ministrabat: Lazarus vero vnus erat ex discipulis eius.* D, Marta servia, y Lazaro ocupava la mesa.

73 Dos reparos se ofrecen: El primero es, que siempre sirve Marta quando viene Christo a refucitarle, y quando buelve a verle; era noble, y Santa, y sirve con tanta igualdad quando pide, como quando agradece; porque como no era interés de pretension, sino afecto de lealtad, sirve con la misma demostracion quando está agradecida al beneficio, como quando era pretendiente del despacho. Es vna insigne advertencia a nuestras esperanzas, y pretensiones: igualmente sirve Marta quando le pide que refucite a su hermano Lazaro, como despues de averle refucitado, porque era tan fina su atencion, que tanto le sirve para mostrarle agradecida, como le sirvió al mostrarle pretendiente interesado.

74 El segundo reparo es, que si Marta es atenta en el obsequio, no lo parece su hermano Lazaro: Lazaro avia de servir, pues debía a Christo averle refucitado; pues no avia de servir sino Marta, E, porque era la que mas debía, y sirve como mas deudora: Lazaro debía a Christo el milagro de la vida, Marta le debía averle defatado su esperanza; y mas obligaba a servir averla librado de la congoja de esperar, que a su hermano de la clausura del morir.

75 Casi infinito padeciò Maria llorando a Christo su Ocaso, F, pe- ro mucho se congoja esperando su Nacimiento. Contemplémos aora los meritos de los Militerios: Para merecer Maria la muerte de Christo, padeciò Maria heridas, G, para merecer el nacimiento de Christo, padeciò Maria esperanzas. Pues qual será mas, padecer esperanzas, ò heridas? Permita aora la verdad sentenciar, por ser su día, por las esperanzas, porque las heridas son tormentos del cuerpo, las esperanzas son martirios de la alma; si en la muerte de Christo mereciò Maria muriendo, y en el Nacimiento mereciò esperando, pretenderá excesos el noble tormento del animo a los excesivos tormentos del cuerpo.

76 Mayor merito es la tragedia del morir, que la congoja del esperar, pero por las asistencias divinas se miden las congojas, y se reconocen las fatigas.

77 Descendiò vn Angel a confortar a Christo en el Huerto, H, y no baxò en el Calvario; pues mas parecè que lo necesitava en el Calvario, que en el Huerto, porque si en el Huerto sudava, en el Calvario moria; en el Huerto sentia los agravios de la imaginacion, en el Calvario padecia las injurias de la verdad; en el Huerto estava acompañado, en el Calvario se quejava de desamparado, y solo: *Et quid dereliquisti mihi?* Pues como el Cielo no le embia la asistencia en la mayor congoja?

78 No acierto a responder, sino con vna devota precision: Mas padecia en el Calvario el cuerpo, pero mucho padecia en el Huerto el animo. Esta precision parece que se halla embecida en el *Tristis est anima mea*, K, que lo dize en el Huerto, y no lo llora en el Calvario; eran los del Huerto martirios de la alma, L, porque eran hijos del entendimiento, *Anima mea*; eran los del Calvario tormentos del cuerpo, porque eran efectos de la crueldad del martirio; era en el Huerto vna muerte esperada, era en el Calvario vna muerte padecida, y no parece que asijete tanto a la alma vna muerte padecida, como vna muerte esperada.

79 Con amoroso respeto entrará a contemplar estos dos ilustres sacrificios: en el Calvario se sacrificava la sangre, y la vida, *Exiit sanguis*, M, en el Huerto se sacrificava la voluntad propia, *Fiat voluntas tua*; N, en el Calvario ofrecia Christo el pecho, *Latus eius aperuit*, O, en el Huerto ofrecia su gusto, *Sed non quod ego volo, sed quod tu*; P, en el Calvario ostentava vna cabeza coronada de espinas, *Coronam spinarum*.

D, Ioan. 12. vers. 23

E, Cayetan. hic. f. 434. Et fororum quidem officia gratitudinis refert.

F, S. Birgitta lib. 1. Re vel. cap. 35.

G, Luc. 2. vers. 32

H, Luc. 22. vers. 43. Apparuit autē Angelus de Caelo confortans eum.

I, Math. 27. vers. 46. K, Math. 26. vers. 38. C, Cayetan. hic. f. 144.

Et ipse teste cognoscimus, quod vere habuit animam passibilem..... quia sicut continuè vsque ad horam mortis passus est in corpore, ita continuè vsque usque est in animo.

M, Ioan. 19. v. 34. N, Luc. 22. vers. 42.

O, Ioan. 19. vers. 34. P, Marc. 14. vers. 36.

Q. Joan. 19. vers. 38.
R. Matth. 29. v. 38.
S. Ioann. 19. v. 30.
T. Luc. 12. vers. 50.

Q. en el Huerto sacrificava vna alma acompañada de tristezas, *Tristis est anima mea*, & en el Calvario estava consumado todo su deseo, *Consummatum est*, & en el Huerto se estava deshaziendo por consumir su martirio, *Conter donec perficiatur*. T. Pues aqui necessita el Cielo de confortarle, y asistirle, porque siempre reserva el Cielo sus asistencias para las mayores congojas: baxa vn Angel, y le assiste en el Huerto esperando, y no en el Calvario muriendo, porque mas parece que congoja vna esperanza no despachada, que toda vna vida perdida.

80. Solo resta, para consumacion de las competencias amorosas, notar que explique la Iglesia estos altos deseos de Maria con siete *Oes*, numero de siete dias. La razon superficial, es que el numero de siete representa infinidad; y aunque no es el deseo de Maria infinito, es tan vivo, que solo se puede medir por lo inmenso.

81. La verdadera respuesta es, q. el deseo es hijo del amor, y fiel medida de la volúntad: de amores finos no pueden nacer tibios deseos, y son los ardores de Maria tan finos, que solo pueden explicarse con repetidos deseos.

82. Mustrarán la fineza de los deseos de Madre los ardientes votos del Hijo, *Desiderio desideravi*, *P*, dize Christo a sus discipulos: *Deseo con deseo*. Pues si bastava vn deseo solo, para qué fin le tiene duplicado? No halla mas razon que ser el deseo hijo del cariño, y tener Christo vn doblado amor, *Cum dilexisset dilexit*, & de vn amor doblado no puede ser el deseo sencillo, porque al passo que el amor redobla sus finezas, es preciso que el deseo redoble tambien sus ansias.

83. De amor tan duplicado como el de Maria, no bastava vn dia de ansias, se necesitavan siete, por vna hermosa alusion deste numero. Los Arismeticos llaman el numero de siete *Virgen*, porque entre los numeros simples que se incluyen en el de diez, ni engendra, ni es engendrado; y numero que declara vna virginidad por excelencia, se debe a la Virgen de justicia, para dexar con lo infinito que representa, sin guarismo su ansia.

84. Pero no se si llame a sus duplicados deseos ecos de su amor, o explicaciones precisas de su voluntad: Alienta duplicados deseos Maria para lograr la luz de su Nacimiento, porq. emula a su Hijo en las duplicadas ansias de su deseo. Instruyen nuestros animos con vn alto desengañio.

85. Quando explica Christo que tiene vn deseo duplicado, es, quando prodigamente fino se dió Sacramento en alimento, *A*, y para instruir a los Discipulos en la preparacion, y en su nombre a todos duplica los deseos, porque se debe recibir este dulce Sacramento con deseo duplicado. Mi cortedad distingue dos deseos, vno exterior, y otro interior; el deseo exterior le puede ocasionar la costumbre de comulgar, el interior le alimenta la pureza del vivir; el primero es deseo de la boca, el segundo es deseo de la alma; pues duplique el deseo para conseguir su fruto, porque llegar por costumbre, es vano deseo de tibios; y acercarse penitentes, es deseo de enamorados.

86. No bastan ansias sencillas para frutos tan soberanos, porque en la costa de lo que se desea, se ha de estudiar la magestad de lo que se recibe. Para lograr la luz del Redentor duplica deseos Maria, porque los crepusculos delse Sol, son desatarse la Aurora en lagrimas por su luz.

87. Explican los vulgares conceptos los sucesos del dia; y diziendo vnos que para nacer el Sol, viene la Alva riyendo, otros dicen que viene la Aurora llorando: entrambas son locuciones propias, porque examinando el campo enriquecido con su precioso llanto, diran que lloran: viendo la alegría con que templadamente dora el Orizonte, afirmarán que rie. No des a la Aurora el nacimiento del Sol para si, porque en el Cielo, donde se tiene, le goza; madrugando desperta: le con su rifa, y llanto; para que amenezca en publica luz al mundo; para este grande nacimiento hermana vna rifa que es llanto, y vn llanto que es rifa; porque son tan coplicadas estas ansias de Maria, que por la parte que son Esperanzas serán

V. Luc. 22. vers. 15.

X. Ioan. 13. vers. 1.

Y. Elias in Naciene.
orat. 3. Nicetas orat.
42.

A. Luc. 22. vers. 15.
Desiderio desideravi
hoc pascha manducare
vobiscum, antequam
passar.

Horosas, por la parte que son posesiones serán risueñas. Precedé, pues, rifa, y llanto a tan grande nacimiento, para que en la rifa se divisa la alegría de poseído, en el llanto se retrata la congoja de esperado.

88. Este grande Templo de vuestra Esperanza busca Señora, por la grado la nuestra, a la Via Sacra llamó celeberrima Seneca: *B*, Mercedió este insigne nombre por la paz entre Romulo, y Tacio, Rey de los Sabinos, como pretende Halicarnaso, *C*, ó por ser el tranfite de los Sacerdotes para los sacrificios, como escriven Varron, *D*, y Festo Pompeyo, *E*, Advirtió Plinio *F*, que Cesar la avia adornado de vnas hermosas velas, robando este adorno a los Navios: no ay insignia mas propia de la esperanza, que vna vela esperando el viento en el golfo, para acercarse al defendido Puerto; ni reconoce el respeto otra *Via Sacrada*, sino es Maria, pues fue el Sacro camino su animado claustro para pasar el Verbo al Mudo. Advierte el erudito Dempflero, *G*, que los Atletas tenían en esta Via Sacra su domicilio, *H*, porque solo amparádonos del Templo de su Esperanza, pod rémos conseguir la vitoria en la lucha de esta vida.

89. Llenad, Señora, las velas de nuestros deseos con el favorable viento de vuestras dulces inspiraciones, para que no naufraguen en el alterado golfo de nuestro mal reprimido apetito, Conducid estos racionales mal gobernados baxelos al Puerto del arrepentimiento, para que agradecidos a la Playa, y medrosos de la pasada tormenta, no repitan hazerle a la vela, sino es en la Capitana Real de vuestra Esperanza. Admitidnos, Señora, por remeros, aunque no forçados de vuestra Nave está esperando el mundo que desembarque todo el bien, no se malogre en nuestra infelicidad. Interceded piadosa, para que se convierta nuestra esperanza en posesiõ de la gracia, para besar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 SON Obscuras para este dia las imagenes del mundo, fino vamos por colores al Cielo. Escriva Columella, *A*, y Petavio, *B*, que ha 18. de Diciembre se descubre en la Esfera la Constelacion llamada Aguila, y se manifiesta con otras quatro hermosas luzes: las Estre-

B. Sen. 10. 2. li. de Cõsa-
lat. ad Marc. c. 16. fol.
C. Halicarnas. lib. 2.
D. Varro li. 4. de ling.
Latin.

E. Fest. Pompey. li. 3. 7.
F. Plin. lib. 19. c. 1. fol.
404. Carbasina donde
vela primis in theatra
duxisse traditur Len-
tulus. Mex Cesar Di-
llator totum forum Ro-
manoru intexit. Flam-
que Sacram.

G. Dempfler. lib. 1.
antig. Rom. Paralip. ad
Region. quart. fol. 29.
edit. Lutet. 1613. Sus-
picor Xistor in ambulati-
oni idoneus, aut in hac
ipso via, aut non longè
ab ea fuisse.

H. Idè Dempfler. li. 3.
ant. Rom. c. 4. f. 340.
Xistus Greca appella-
tione locus dicitur, in quo
sub recto hyemis tempore
verfabantur milite.

A. Columell. l. 1. c. 11.
B. Ptolom. li. de Appa-
rent. apud. Petavinum in
Vranologion. fol. 99.